

autor con el que no se puede disentir, luego de la lectura de los acontecimientos de Tuyutí, el combate de Boquerón y el asalto a Curupaytí.

Por último, el libro se detiene en el regreso de los combatientes luego de la victoria. Allí se advierte cómo los agasajos y la valoración de sus acciones no lograban borrar los horrores vividos. Si bien todos los combatientes eran vistos con orgullo por sus conciudadanos y considerados verdaderos héroes, su incorporación a la vida social y económica no fue sencilla. Según De Marco: “Para los antiguos soldados fue más difícil. Los lugares que habían dejado al ser llamados al servicio estaban ocupados; los títulos de propiedad de tierras que escasas provincias otorgaron, les servían de poco a los que habían sido humildes empleados o habían vuelto para *conchabarse* en el campo y carecían de medios para poblarlas”.

*La Guerra del Paraguay* es un estudio profundo, lúcido y de vanguardia, que presenta una visión completa y humana del conflicto. Por su valor historiográfico y la profundidad de su contenido constituye una obra fundamental para conocer acabadamente esta etapa de la vida institucional argentina.

MARÍA FLORENCIA CAUDARELLA

GINO GERMANI, *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*, Buenos Aires, Temas, 2003, 306 pp.

¿Existió en la Argentina un régimen fascista? ¿Qué impronta fascista tuvo el gobierno de Perón? ¿Qué diferencias y semejanzas se presentaron con el fascismo europeo? Estas preocupaciones están presentes en el libro *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*, donde Gino Germani se ocupa de la comparación de dos sucesos históricos: el fascismo italiano y el populismo nacional peronista, que signan tanto su vida académica como personal. Este estudio tiene la peculiaridad de ser el resultado de las experiencias vividas por el autor, primero en la Italia fascista y luego en la Argentina, donde como refugiado político experimenta otra variante del autoritarismo.

Su indagación recorre varios andariveles que permiten estructurar el estudio en tres partes; a través de las cuales presenta las claves que facilitan la comprensión del proceso que en cada uno de los países conduce al

advenimiento de los dos movimientos. Si bien son más las divergencias que las semejanzas que los unen, pueden ser comparados. En este análisis radica el núcleo de la obra.

En la primera parte, Germani realiza un análisis teórico de diversos conceptos, que ayudan a comprender la comparación de la experiencia itálica y la argentina. Reconoce determinadas variables en las estructuras de las sociedades modernas, que bajo ciertas circunstancias pueden derivar en totalitarismos. De esta manera, y en contra de lo que consideran muchos de sus contemporáneos, el régimen totalitario fascista no se agota en la manifestación italiana.

A la luz de la experiencia italiana que tiene lugar entre 1920 y 1945, Germani explora el surgimiento del peronismo en la Argentina de posguerra. El autor está persuadido de que determinados procesos sociopolíticos que se plantean en Latinoamérica son semejantes a los que han tenido lugar en los regímenes fascistas europeos.

La teoría de la movilización social —eje de esta primera parte— es presentada por el autor como una forma peculiar de cambio social ligada al grado de *aceleración o desaceleración de los procesos que la componen*. Asimismo, supone la transición de la gran masa de la población desde el sector arcaico al moderno y la coexistencia de ambos; que se completa cuando de la integración inicial y de los comienzos de la desintegración surge un nuevo estado de reintegración.

Concretamente en la Argentina, la existencia de una clase media dividida hace posible el nacimiento de un movimiento populista de corte nacionalista, orientado por generales fascistas o nazis, como es el peronismo. A diferencia de lo que ocurre en Europa, ante la ausencia del apoyo de la clase media —democrática y liberal— su base la constituyen los sectores bajos de la población, movilizados por migraciones internas.

Un factor que Germani explora a fondo es la edificación de una conciencia nacional de aquellas personas que movilizadas recientemente se alejan de la estructura tradicional que los identifica. En la experiencia peronista, el esfuerzo colectivo se canaliza por determinadas vías que buscan erradicar aquello que puede impedir que el trabajador sea integrado en un *ambiente social moderno*.

Hasta aquí, por medio de un exhaustivo análisis, el autor brinda al lector los elementos necesarios para comprender tanto el surgimiento como las semejanzas y diferencias del régimen fascista italiano y el nacionalismo populista instaurado por Perón.

En la segunda parte, Germani plantea un tema clave y que aún hoy genera debate: si el régimen fascista logra instaurarse en la Argentina. A diferencia del caso italiano, no existe con Perón un régimen de corte fascista propiamente dicho; sí un movimiento y una ideología que lo sustentan. Al analizar los hechos históricos, políticos, sociales y económicos que permiten el éxito del modelo peronista, Germani observa cómo con el surgimiento del peronismo sufre un cambio radical el escenario político argentino.

Si bien al igual que el fascismo, el peronismo se vale de una simbología determinada para atraer a la masa, el primero lo hace para conseguir el consenso necesario que apoye el papel de Italia en la contienda mundial, bajo un signo claramente imperialista y racista. Por su parte, Perón busca por medio de las mejoras laborales y sociales lograr el apoyo que necesita para mantenerse en el poder. De esta manera, busca un soporte popular por medio de una participación efectiva y limitada.

Por medio de su análisis, el autor busca dilucidar el rol que desempeña la clase popular y trabajadora en el peronismo. Reconoce determinadas variables que hacen posible el surgimiento y la perdurabilidad de este movimiento: el rápido incremento de la población seguido de una interrupción a partir de 1930, la urbanización del país ligada a la modernización de la estructura social y el alto porcentaje de extranjeros.

Una de las principales secuelas de la revolución de 1930 es un importante proceso de movilización social, cuya expresión política es el peronismo. Junto al nuevo proletariado urbano movilizado, están la elite gobernante y diversos elementos de izquierda, derecha y centro.

Si bien la movilización peronista es –al igual que la fascista– desde arriba, no logra movilizar políticamente a la gran mayoría de la clase media. Mientras que en Italia se busca desmovilizar a las clases populares, pues se considera que amenazan el orden social, y se encuentra apoyo en los sectores medios. El papel de la clase media, que es central en Italia y Alemania, y complementario en España, es casi pasivo en la Argentina.

El consenso de las masas movilizadas, el papel que desempeña Perón en el gobierno militar desde la Secretaría de Trabajo y Bienestar Social y el sindicalismo son la base para consolidar su poder. Por otra parte, la nueva burguesía industrial se alinea con el gobierno peronista. De esta manera, la impronta fascista que lo caracteriza la recibe de este origen militar y nacionalista.

La lectura de la segunda parte, resulta productiva no sólo por la recreación sin fisuras de los acontecimientos históricos, sino también por el análisis que

realiza del peronismo de manera particular y de la historia argentina de manera general. Su investigación permite, por un lado, dilucidar tanto el éxito del modelo peronista como el fracaso de los intentos de erigir un régimen fascista en la Argentina: revoluciones militares de 1930 y 1943, el interregno entre septiembre y octubre de 1955 y 1966. Por otro, comprender que si bien el peronismo es un movimiento político y social diferente tanto del fascismo como de la democracia, está relacionado con ambos.

Finalmente, Germani se aboca al estudio del fascismo italiano y español, y las características de la movilización forzosa que representa, diferente a la que se lleva a cabo en América Latina, y en los regímenes populistas liberales. El autor se centra en la movilización de la juventud, uno de los objetivos principales del fascismo europeo.

La experiencia española se diferencia del fascismo clásico por el papel del ejército, la forma que adopta la movilización de la clase media, la tendencia de la coalición de elites establecidas y la realidad social y cultural. También con Franco, y siguiendo el modelo italiano, el Estado se aboca por medio de la fundación de organizaciones juveniles a la captación de la juventud.

En esta obra, Gino Germani incursiona en un tema que abre infinidad de debates, que lejos de cerrarlos o encontrar para ellos una respuesta definitiva contribuye con su exhaustivo análisis a profundizarlos. Al mismo tiempo y pese a que se publica veinticinco años después que el original en inglés, incorpora nuevas claves para la lectura y comprensión de la historia argentina.

Para la elaboración del trabajo, el autor articula con precisión erudita cuestiones vinculadas a su vivencia tanto en Italia como en la Argentina. Este cruce entre experiencia e investigación da como resultado por un lado un estudio riguroso; por otro, resalta su trayectoria especializada en sociología que, desde el Instituto de Sociología y el Centro de Estudios de Historia de la Universidad de Buenos Aires, contribuye a renovar la historia social argentina.

MARÍA FERNANDA DE LA ROSA

OLGA FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS, *Cantares históricos argentinos*, Biblioteca de Cultura Popular, N° 31, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2002, 346 pp.

La presente antología comentada se inscribe en un proceso continuado de investigación que llevó a la autora, ya en 1960, a publicar *Cantares*